

**DOMINGO DE RESURRECCIÓN 2021**  
**“Le reconocieron al partir del pan”**  
**(Lucas 24:13-35)**

***¡Cristo ha resucitado, Aleluya! ¡Aleluya!***

Todos: ***Cristo ha resucitado, Aleluya! ¡Aleluya!***

Queridos hermanos y hermanas, ustedes saben que cuando me siento alegre me brota la expresión colombiana “**que dicha y que felicidad.**” La Gloriosa Resurrección de Cristo hace brotar espontáneamente no una sino mil veces: Cristo ha resucitado, que dicha y que felicidad! Y la dicha que se nos da gratuitamente es para todos y para ser compartida por todos ya que el que el mismo que ha resucitado se hace compañero de camino de los que no han terminado de entender el plan de Dios. La Escritura nos dice que los discípulos de Emaús iban tristes y cabizbajos hasta que le reconocen a Jesús en el partir del pan.

Hoy nos hemos reunido y junto con la creación entera que nos llena de hermosas flores podemos cantar al Dios de la Vida que queremos vida para todos, especialmente para los que están a nuestro lado. Jesús ha vencido las puertas de la muerte. Él nos ha redimido de nuestros pecados. Lo que sucedió hace dos mil años continúa hoy puesto que Cristo Resucitado ya no muere más, la muerte ha sido vencida. Demos gracias llenos de alborozo y dejemos palpar nuestros corazones porque Jesús quiere una vez más hacerse nuestro compañero de camino. Su sacrificio nos ha traído la vida eterna. **¡Qué dicha y que felicidad!**

Todos: ***Cristo ha resucitado, Aleluya! ¡Aleluya!***

El **Papa Francisco** nos decía que la cuaresma era el camino de vuelta a Dios. Esta mañana gloriosa podemos decir que la

Escritura nos hace caminar con **María Magdalena**, Pedro y Juan nos hace también testigos de la tumba vacía que anuncia que **otro mundo es posible**. La vida se impone a la muerte, la esperanza a la desesperanza. La pandemia que parecía tener la última palabra sobre la muerte hoy también es causa de esperanza ya que por la misericordia de Cristo Resucitado estamos vivos. Así como los apóstoles **Pedro y Pablo** dieron testimonio ante gentiles y cristianos hoy es nuestro turno de anunciar la Vida Nueva que se nos da en Cristo Resucitado.

Recemos y pidamos la gracia de la continúa alegría que solo Jesús puede darnos. Que Jesús disperse nuestros dolores, oscuridades, temores y los transforme con la vitalidad de su nueva vida que se revela en el amor. En efecto, nos dice el narrador del cuarto Evangelio "**que el discípulo amado vio y creyó.**" Fue la intensidad de su amor la que le llevó a creer y es el mismo amor el que nos une a Cristo y que se manifiesta en el amor a nuestros hermanos y hermanas. Por eso cuando hagas obras de amor y recibas los frutos del amor grita fuerte: Todos: ***Cristo ha resucitado, Aleluya! ¡Aleluya!***

**Happy Easter!**  
**¡Felices Pascuas de Resurrección!**

**P. Hernán, S.J.**  
-----

*"El Resucitado no es otro que el Crucificado. Lleva en su cuerpo glorioso las llagas indelebles, heridas que se convierten en lumbreras de esperanza. A Él dirigimos nuestra mirada para que sane las heridas de la humanidad desolada" (Papa Francisco).*